

ITINERARIO

Rowena Hill

MAHABALIPURAM

Durable como la roca
ya no se distingue de ella
por la erosión del viento
y la sal.

Aquí yo también seré
eterna. Me acostaré
con el dios en la cueva.
Su falo lo han borrado
aire y agua pero
soy toda permeable.

De espuma de mar
y la piedra leuda de este gigante
se compondrá en mi hoyo una cría
de bailadores puros.

KONARAK

I

La luna nueva acompaña
la pagoda negra, sombra
más oscura que la noche.

Voces de mendigos amenazan
en la puerta.

No hay recuerdo — la añoranza
de los siglos se suspende
aquí.

II

El sol que amanece
(alto ya entre las nubes
sobre el mar alborotado)
es el mismo sol de siempre
que sonríe a la mañana
parecido a una flor de piedra,
al mediodía se yergue
derecho y austero
sobre el mundo y a la tarde
baja sereno y sabio
a caballo, a cruzar la noche.

Pero yo he cambiado.
Ya no espero encontrarle en el cuarto
nupcial ; sé que es hijo
de mi vientre, más antiguo
que toda fiesta.

CALCUTTA

Madre roja, me dijeron
corre sangre en tu templo
y espanta tu imagen —
me acerqué con recelo.

No veo sangre sino flores.
Ya me sonreíste en el cerro
antes de entregarme mi amor,
ahora me acaricias.

Me consientes porque tu horror
lo tengo por dentro,
conozco el sacrificio
al hambre del origen.

Como tú, parí al hombre
y me acuesto con el hijo,
el latido de mi sangre dibuja
las fases de su danza.
Kali, de tanto mirarte
se me cambia tu rostro,
luce de plata pura
y bermellón los pétalos
de tus ojos que eran oscuros.

DARJEELING

No es abstracta
la unidad de las criaturas
de la tierra. Hoy
la he visto y tocado.

Un sendero del Himalaya,
los mismos largos escalones
de la montaña de mi país,
neblina de páramo —

Miconia de hoja rara,
las venas entrecruzadas,
aliso tintóreo, las hierbas,
los helechos en las rocas —

todo estaba en los gérmenes
antes de la fisión de continentes,
todo sigue desplegándose
acá como allá.

A la noche me junté
con mi amor, y por el ojo
de la vórtice de las generaciones
conocí las líneas y el rostro

adorados a la raíz
de mi stirpe, en la tierra
común abandonada —
y me hundí en él.

He estado al origen,
sé porque se dió la vista :
mientras las formas se separan
asume la entereza.

Benares

— al espejo
La hinchazón en el labio
fue quizás un descuido
con la parihuela, como el alboroto
del cabello (¿ no son míos
los sesos con astillas de cráneo
en el charco a la esquina ?)
y los dientes se destacan listos
a saltar por los cuatro lados.

Hay una mancha o niebla
más oscura mientras
más miro — ¿es polvo o estiércol
donde me dejaron tirada?
¿ya me carbonizo?

El puntito de luz encima
de la cabeza va creciendo,
pronto se volverá
conflagración y mi carne
agotada y deforme
se disolverá en el brillo.

LAKSHMANJULA

El agua sale viva y poderosa
entre las piernas de las montañas.

Las filas que cruzan el puente suspendido
en ambas direcciones continuas
parecen — sadúes, mulas, gente colorida --
almas que esquivaran el contacto del tiempo,
como pasando por encima del mundo
sobre el arco iris.

Pero al fin todos
bajarán al río.

RAJASTHAN

Aquí está por fin la India
de mis libros de infancia.
Hay camellos, pavos reales, pozos de rueda,
hombres con turbante y escardilla.
La espada de Mahmud Gazni
tajó el baile de las muchachas
libres y sensuales como loros
en las columnas de los templos.
Las de ahora visten azafrán,
rojo, azul marino, rosa vieja,
se adornan por derecho
de estrellas y soles.
Cruzando los valles se respira
un elemento acuático,
los espacios del desierto
sueñan a flores.